



## ***Lmentala* celebra su número 100**

**Oscar Martínez Azumendi**

*Lmentala* celebra su número 100, realmente 101 si contamos aquel modesto número 0 que, en agosto de 2012, ¡ya hace más de 10 años! inició su imparable trayectoria.

Echando la vista atrás, recuerdo el proyecto por aquellas fechas con más incógnitas y temores frente a su viabilidad que certidumbres, tanto técnicas e informáticas, como de contenidos, si bien todo ello bien sazonado de ilusión y expectativas.

En aquel primer número fantasma, tras el correspondiente saludo de rigor, tal y como suele ser habitual en este tipo de afanes editoriales, incluimos una primera declaración de intenciones que ahora nos viene bien recordar:

*“El Boletín RSMB, de frecuencia mensual, llegará regularmente a tu buzón a partir de septiembre. Sus contenidos buscarán reflejar la actualidad de la RSMB y sus protagonistas, recoger toda otra serie de asuntos que puedan despertar tu curiosidad, así como mantenerte puntualmente informado de actividades y convocatorias.*

*La colaboración con noticias, informaciones, comentarios, fotos u otros contenidos está abierta a cualquier persona trabajando en la RSMB... ¡No dudes en enviarnos tus propuestas!”*

Releyéndolo ahora, creo que aquellos inaugurales empeños se cumplieron con cierta solvencia, empezando el empeño por la regularidad y puntualidad en la edición, aunque ello supuso más de una tensión de última hora, siguiendo con la variedad de asuntos tratados y el número de colaboradores a lo largo del tiempo y que, en aquella primera época, anduvieron en torno a 300 ¡qué no son pocos!, entre ellos un nutrido grupo de usuarios de nuestros servicios.



No me siento capaz ahora de recuperar aquí todas las personas cuyo entusiasta esfuerzo ha hecho posible la singladura de esta particular nave de locos, algunas todavía a los remos, otras ahora parte de tripulaciones foráneas. Todas ellas saben quiénes son, principalmente enroladas de entre los equipos de informática, innovación y sistemas, euskera... junto a muchos otros y otras “freelancers”, todos de forma totalmente desinteresada y merecedores del reconocimiento de la RSMB.

Sin esquivar el carácter corporativo de la publicación, desde el principio la línea editorial del boletín intentó alejarse de la estricta formalidad institucional, incluyendo contenidos diversos, de carácter más personal y de entretenimiento que pudieran acercar *Lmentala* a sus potenciales lectores, que se extendieron más allá de los límites de la RSMB llamando la atención de suscriptores incluso de fuera de la organización y el territorio.

Los contenidos iban estructurados en un abanico de apartados, más o menos regulares en cada uno de los números, que fueron: *Somos red* (noticias corporativas de la RSMB); *Ex cathedra* (contenidos académicos); *Txoko-Boms* (contenidos sobre aficiones, curiosidades, celebraciones, en relación con la plantilla de RSMB); *El periscopio* (ecos del exterior -prensa, tv...- relativas a la RSMB y sus profesionales, Osakidetza o la salud mental); *En primera persona* (aportaciones desde el punto de vista de usuarios, familiares y cuidadores); *Hace ya un tiempo...* (rescate y rememoración de aspectos históricos de nuestro desarrollo psiquiátrico); *Pausa café* (como toda publicación que se precie, cerrando la edición con una viñeta humorística o motivo desenfadado). Cada número se completaba con el listado de colaboradores, así como una agenda de actividades futuras.

La cantidad y variedad de los temas y eventos así abordados a lo largo de tantos años, hacen que *Lmentala* adquiera un cierto valor complementario a proyectos y memorias oficiales a la hora de reconstruir la historia de la RSMB, con lo que creo convendría asegurar su conservación de forma ordenada y accesible, más allá del repositorio existente en la web, sujeto al riesgo de perderse en cualquier reajuste venidero.



He dejado para el final recordar algo que, aunque ya se explicó en el boletín n.º 2, quizás no todo el mundo se acuerde y creo que resultará curioso conocer:

*“...Tras sopesar diferentes posibilidades, parecía que el nombre con más adeptos a su favor era el de “e-mental”, por eso de añadir el matiz electrónico a lo “mental”, que es lo nuestro. El siguiente paso, fue añadirle el artículo “el”, al estilo de los diarios y publicaciones periódicas (El correo, El País, El Semanal...), con lo que quedaría en “El e-mental” y su equivalente en euskera “e-mentala”. “Elemental” además sonaba bien por sus connotaciones de algo básico y sin artificio. Por otra parte, en euskera la partícula “ele” también podría querer decir “palabra”, “dicho”, “discurso”, “lengua”... incluso tiene la acepción de “chisme” o “cuento”... con lo que vendría a ser un juego de palabras con referencias a “palabra o discurso mental”. Por el contrario, no acababa de convencer un cierto regusto quesero que nos dejaba si cambiábamos la entonación de la palabra.*

*Y en este debate se anduvo, sin tampoco otras propuestas alternativas, hasta que la salomónica solución nos vino a la hora de solicitar una idea para un posible logotipo. La propuesta, original y desinteresada de Iñaki Zaldumbide (pintor consagrado y profesor de la UPV), es la que ahora utilizamos en la cabecera del boletín.*

*Lmentala, que resulta del sumatorio entre “el e-mental” (Lmental) + “e-mentala”.*

*No sabemos si resulta acertado o no, pero, en cualquier caso y mientras no tengamos una idea mejor, ahí queda el nombrecito y su logotipo acompañante”.*

Parece que, al menos el nombre, encontró su lugar en el imaginario de la RSMB.

¡Y qué sea por muchos años más!